



Pastora Peña

"Haré buen teatro extranjero hasta que los autores españoles me traigan comedias"

PASTORA Peña, gran primera actriz, éxitos constantes, inteligente y llena de sensibilidad. A Pastora Peña, en su actual creación artística, se le compara y alguien dice que la supera — con Ingrid Bergman. Figura de actualidad. La interrogamos:

—¿Cuándo saliste por primera vez a escena, Pastora?

—A los dos años.

—¿Cómo?

—A los dos años, en «Casa de muñecas», de Ibsen.

—Naciste, pues, en el teatro.

—Ya sabes que soy hija de actores. Mi padre, Luis Peña, me incorporó en seguida a su compañía. Mi primer papel, en «Marianela», a los once años.

—¿Tuvo compañía propia tu padre?

—La tuvo algunos años. Después se incorporó, es decir, nos incorporamos a la formación de Margarita Fargu y más tarde a la de Lola Membrives.

—¿Qué papeles hiciste con doña Lola?

—Entre «pyras», el año 1935, teniendo yo dieciséis años, trabajé en «La zapatera prodigiosa», García Lorca, al saber que contaba conmigo, amplió el papel y los cantables.

—¿Qué otras obras famosas has estrenado?

—Con Pepita Díaz y Manuel Artigas estrené «Nuestra Natacha», en el Reina Victoria.

—¿Cuál fue tu primera película?

—Pues precisamente «Nuestra Natacha», con Rivelles y Ana María Noé.

—¿Qué otras películas has interpretado?

—En Italia, «El hombre de la Legión», «La muchacha de Venecia» y «Santa Rogelia».

—¿Y en España?

—Cuando regresé a España trabajé en el Alcázar. Y poco tiempo después intervine en «Porque te vi llorar», «Pepe Conde» y «El frente de los suspiros».

—¿Tu primer gran éxito personal en el teatro?

—Con «Celos del aire», en el Español.

—En Lara también dejaste un buen recuerdo, Pastora...

—Eso creo. Allí hice, con la compañía titular que encabezaba Rivelles, «El condor sin alas», «La muralla» y algunas más. Cuatro años estuve en aquella gran formación.

—¿Y después?

—Un año preparando esta compañía. Tenía gran fe, y con tenacidad y entusiasmo logré mi propósito, salvando muchas dificultades.

—¿Fuiste en algún momento pesimista?

—Nunca. Tengo, ante todo, verdadera vocación. Yo quería encabezar una compañía propia, de calidad, y creo que lo logré.

—En efecto. Ahí está tu actual temporada en Madrid, con una sola comedia. ¿Contenta?

—¡Muchísimo! Y sólo pido a Dios que siga la racha.

—Seguirá, Pastora. ¿Qué otras comedias tienes?

—Por lo pronto, la actual, que pienso llevar por toda España. Para más adelante, «Antígona», «Fin de jornada» y «Un tranvía llamado Descote».

—¿Teatro español, no?

—No tengo comedias de autores españoles. Por eso hago teatro extranjero. En cuanto los autores españoles piensen en mí, con mucho gusto haré teatro actual español.

—¿No cuentas hasta la fecha con ninguno?

—Tengo una comedia de José Antonio Giménez Arnau.

—¿Cuándo vuelves a Madrid?

—En enero.

—Que siga la racha, admirable Pastora!